

Imágenes Públicas Vs. Autoestima Personal

Por Kathie Snow

Día a día hay momentos “obvios” en la comunidad de discapacidades. Un folleto con información de una discapacidad en particular hizo que mis labios evocaran la expresión ¡“obvio”! (Llamaré a la discapacidad descrita en el folleto, “el síndrome XYZ.”)

El folleto de la organización describió el síndrome XYZ como “uno de los más devastadores de todos los defectos de nacimiento.” Un menú de efectos “dañinos” del síndrome XYZ incluía: “problemas” en el aprendizaje, desarrollo del lenguaje, habilidades emocionales y sociales y más. Las consecuencias secundarias incluían ciertos “problemas” físicos; así como “depresión y cuestiones sociales y sexuales.”

Esta lista negra de “problemas” fue seguida por la recomendación que la atención debería ser puesta en “el desarrollo social y psicológico” de las personas con esta condición porque muchos de ellos tenían una “autoestima baja.” ¡“Obvio”! ¿Por qué la gente con esta condición *no se sentiría* mal acerca de sí mismos, si la organización que los “representa” promueve una perspectiva tan negativa?

Muchas organizaciones de discapacidades hacen muy bien al trabajar en favor de personas que tienen discapacidades y sus familias. Pero ¿cómo balanceamos su buen trabajo contra su “terrible” acercamiento de lo que comúnmente usan para recabar fondos?

*La caridad denigra a aquellos que la reciben y
endurece a aquellos que la ofrecen.*
George Sand

Hace algunos días (en Mayo de 2001), vi una entrevista por televisión con Jerry Lewis. El reportero se enfocó en su longevidad en el negocio de los espectáculos. Luego gentilmente mencionó el criticismo que Lewis ha recibido por promover imágenes negativas y estereotipadas durante su teletón anual (incluyendo la práctica paternalista de referirse a las personas de todas las edades que tienen distrofia muscular como “los chicos de Jerry.”) Él dijo que usaba la lástima porque “funciona,” y añadió, “Bien, así que tú eres un inválido en una silla de ruedas y no quieres que te tengan lástima –¡entonces quédate en tu casa!”

Millones de Estadounidenses vieron esta entrevista en el programa de televisión. ¿Se horrorizaron por las palabras de Lewis o algunos pensaron “Bueno, tiene sentido...”? Mientras Lewis recibe la crítica de muchos defensores, ¿es su “acercamiento de lástima” significativamente diferente a los métodos usados por otras organizaciones de discapacidades?

Niños y adultos con discapacidades están en una batalla diaria con su peor enemigo: actitudes anticuadas y percepciones que los marginan y los denigran. ¿Cuándo nos daremos cuenta que las imágenes negativas de la gente con discapacidades, seguido son generadas y mantenidas por cada organización que pretende representar sus intereses –y qué haremos para detener esta devastadora práctica?